

HOMILIA VI DOMINGO TIEMPO ORDINARIO – 2011 CICLO “A”

La Campaña contra el hambre

- **Viernes 11 de febrero: Día del Ayuno Voluntario**
- **Domingo 13 de febrero: Jornada Nacional de Manos Unidas**

El lema que nos propone Manos Unidas de la Conferencia Episcopal Española es claro e interpelante: “su mañana es hoy”. Es claro que se refiere a los pobres y empobrecidos, a los marginados y excluidos...Ciertamente su futuro es hoy.

En el día internacional para la erradicación de la pobreza aparecieron en los medios de comunicación social informes sobre la pobreza y la miseria en el mundo, que sobrecogían a cualquier ser humano. He aquí unas realidades tremendas e interpelantes para cualquier persona y que se nos ofrecen en los medios de comunicación.

- Muchos seres humanos mueren de hambre cada día. Os invito a dirigir vuestra mirada a la multitud de niños que, en los países en desarrollo mueren durante los primeros 5 años de vida
- Muchas personas sufren hambre y viven en la pobreza (con menos de 1 dólar al día).
- Muchos pueblos y comunidades carecen de acceso a agua potable
- Muchos viven en extrema pobreza
- No pocos niños no tienen acceso a la cultura y a la educación, a la sanidad.

La mortalidad infantil

De una manera especial, “Manos Unidas” quiere llamar nuestra atención este año sobre el drama de **la mortalidad infantil en el mundo**. Cada 3 segundos se muere en el mundo un niño menor de 5 años (datos del informe de mortalidad infantil 2010, de UNICEF). La mayoría de ellos lo hacen por causas solucionables. “Manos Unidas” nos dice que el mañana de estos niños es hoy. Hoy es el día en que nosotros podemos movernos con un amor mayor hacia ellos. Mostramos nuestro apoyo y ofrecemos nuestra oración a todas las personas que trabajan en “Manos Unidas” a favor de los necesitados. ¡Ánimo y adelante! Que el Señor os ayude a perseverar en este trabajo tan bueno, desinteresado y hermoso que realizáis.

Ante el problema de la mortalidad infantil, ¿qué podemos hacer nosotros?

Podemos colaborar con ayudas a diversos proyectos que:

- mejoran la salud materna y las condiciones del parto,
- trabajan por la nutrición infantil,
- construyen hospitales y
- forman médicos y enfermeras.

Estos proyectos contribuyen a que más niños pasen la barrera de los 5 años. Escuchemos la llamada de Dios en su grito de dolor. Dios nos llama a compartir nuestros bienes con los pobres y a ayudarlos en sus necesidades para que se liberen y se vean libres de la miseria. Estos proyectos nos llaman a un amor mayor y a un compromiso más efectivo y real.

No nos quedemos sólo con palabras, con grandes discursos, con grandes declaraciones; no nos limitemos a lamentarnos ante esta situación dolorosa de tantos niños. Hemos de dar un paso más y ayudarles de forma real y verdadera. Pidamos al Señor que mueva nuestro corazón a trabajar por la protección y cuidado de la vida de todos, especialmente de los niños de países empobrecidos y de familias sumidas en la miseria....

Seamos generosos en la colecta por los pobres de este domingo.

¿Te sientes interpelado ante el problema del hambre?

¿Te muestras indiferente ante la miseria en que viven tantos seres humanos?

¿Qué vas a hacer tú ante el problema del hambre? Piénsalo

¿Colaboras con alguna organización que ayuda a los pueblos pobres?

La Eucaristía que celebramos ha de ser para todos una llamada del Señor a escuchar el clamor de los pobres y responder con generosidad a ese clamor.

No olvidemos que Jesucristo se ha quedado en los pobres. Él nos lo ha dicho: “Tuve hambre y me diste de comer; estaba enfermo y fuiste a verme; estaba desnudo y me vestiste...”. ¡Ven, bendito de mi Padre, a poseer el Reino de los cielos!

“Cada niño, desde su concepción en el seno de su madre, es llamado por Dios a una vida que ha de ser respetada y desarrollada por todos nosotros”.

2.- Las Lecturas

*** Libro del Eclesiástico 15,16-21.** El hombre es libre para tomar sus decisiones en su existencia de cada día. Dios sale al encuentro del hombre

y le indica el camino que conduce a la vida eterna. El sabio según el corazón de Dios es aquel toma esas decisiones, vive y actúa según la sabiduría de Dios.

*** Salmo responsorial 118.** El salmista desde su experiencia creyente llama dichoso al que camina en la voluntad de Dios. Es feliz quien sigue el camino que Dios le presenta en Jesús de Nazaret: las bienaventuranzas.

*** Primera carta de san Pablo a los Corintios 2,6-10.** Dios tiene un designio de salvación para todos, también para ti, y nos lo ha revelado en Jesucristo. Nosotros podemos conocerlo por el Espíritu Santo ya que sólo el Espíritu puede llevarnos a conocer la intimidad de Dios y a saborear este misterio.

*** Evangelio según san Mateo 5,17-37.** San Mateo nos ofrece en un breve resumen una serie de enseñanzas de Jesús: “Se dijo a los antiguos, pero yo os digo”. Estas enseñanzas de Jesús forman parte del “Sermón de la Montaña”. Escuchemos con atención el Evangelio, acojamos la palabra de Jesús y, con la fuerza del Espíritu Santo, vivamos y actuemos según ella. Jesús nos enseña un modo de vivir que es mayor que la Ley.

3.- Sugerencias para la homilía

3.1.- Hagamos una buena elección

El ser humano ha sido dotado por Dios de libertad. La libertad es un don del Creador que debemos valorar y agradecer. Ante tantas cosas que solicitan nuestra atención, que piden nuestra adhesión y que pueden incluso seducirnos, hemos de actuar con mucha prudencia y responsabilidad. Nuestra libertad no es para el mal, para el pecado, sino para el bien, para la virtud. Por todo ello, hemos de discernir con la luz de la sabiduría divina para hacer una buena elección. No nos dejemos llevar ni guiar por los gustos, por las modas, por las inclinaciones...de nuestra época, de nuestra cultura postmoderna.

Jesús nos decía unas palabras que tienen valor permanente y para siempre: “La verdad os hará libres”. Busquemos siempre la verdad con desinterés, con lucidez, con responsabilidad..... Sí, amigos: busquemos siempre la verdad de Dios, la verdad del hombre, la verdad del mundo. De este modo nuestra libertad no se moverá ni se guiará por el capricho, la pasión, lo meramente coyuntural, por el anuncio. Pensemos bien todo esto. Vivimos en una sociedad donde se promueve el relativismo, se afirma que no hay verdad y que todo son opiniones...Esto no hace bien a nadie.

3.2.- Jesús es la verdad

Todos conocemos las palabras de Jesús: “Yo soy el camino, la verdad y la vida” (Jn.14,8). No estamos perdidos en el mundo, no vamos por estas tierras sin saber a donde vamos, sin conocer quienes somos, ignorando el sentido de la vida, de la historia. No nos conformemos con visiones reductoras del hombre, del mundo, del universo, como no pocos pretenden inculcar en los demás...

* Jesús es la verdad de Dios: Él nos ha revelado y manifestado el verdadero rostro de Dios. “Nadie ha visto a Dios. El Hijo único que está en el seno del Padre, él lo ha contado” (Jn.1,18). Jesús nos ha mostrado el verdadero rostro de Dios. Creemos en el Dios revelado por Jesús. Este Dios es misterio de comunión Trinitaria: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

* Jesús es la verdad del hombre. “Se hizo semejante en todo a nosotros, menos en el pecado”. Jesús sabe quién es el hombre desde dentro. “Cristo manifiesta plenamente el hombre al propio hombre, y le descubre la sublimidad de su vocación” (GS 22). Ante tantas visiones reductoras, incompletas del hombre..., acerquémonos a Jesús ya que Él es el único que nos revela y nos dice quién es hombre, quiénes somos nosotros, quién eres tú.

* Jesús nos muestra lo que es el mundo, el universo, la creación. En efecto, “todo ha sido creado por Él y para Él; sin Él, nada ha sido creado de cuanto ha sido hecho” (Jn.1,1-2).

3.3.- Vivamos desde la verdad

Aunque tengamos fallos, limitaciones, falta, y pecados. Aunque nos equivoquemos muchas veces...tenemos la certeza de haber recibido de Jesús la verdad de Dios, la verdad del hombre, la verdad del mundo...Aquí está la raíz de nuestra libertad verdadera. No vendamos nuestra libertad por cosas que se desvanecen y se pierden de inmediato...No convirtamos nuestra libertad en puro libertinaje. El ser humano que es usted, que somos cada uno...tiene una dignidad tan grande que se fundamenta en haber sido creado por Dios a su imagen y semejanza; también tú. No vendamos esta dignidad por ninguna cosa que se nos ofrezca en el camino de nuestra vida. Es preferible ser pobre, sin dinero, sin poder, sin fama..., antes que perder la dignidad que tenemos por haber sido creados a imagen y semejanza de Dios, por ser personas...

No despreciemos a nadie, no marginemos a nadie; no excluyamos a nadie; no ofendamos a nadie; no violemos la dignidad de ningún ser humano.

No nos aprovechemos nunca de la debilidad del otro para injurarlo, para destruirlo, para pisotear su dignidad, para abusar de él, para hacerlo

instrumento al servicio de nuestros intereses, para hacerlo peldaño para subir y ascender nosotros

Respetemos la dignidad de todo ser humano, sea cual sea su formación, su origen, el color de su piel... porque es inviolable, porque es intocable, porque es sagrada.

No vendamos nuestra dignidad por nada; ni por dinero, ni por poder, ni por placer,...

El Señor Jesús nos pregunta siempre: ¿Qué estás haciendo de tu hermano, cuando yo lo veo empobrecido, hambriento, sediento, excluido, marginado, sin casa, sin escuela...?

3.- De la Palabra a la Eucaristía

A Jesús lo encontramos no sólo en el pobre, en el desvalido, en el enfermo... Lo encontramos en la Eucaristía donde está realmente presente. Acerquémonos a Él que Él nos escucha, nos acoge, nos sana... y no deja de interpelarnos, de preguntarnos por los pobres, los enfermos, los abandonados, los que no tienen trabajo ni hogar...

4.- De la Eucaristía a la Misión

Salgamos presurosos desde la mesa de la Eucaristía al mundo en el que tantos hombres y mujeres ven su dignidad rota, despreciada, pisoteada, olvidada... Colaboremos con todos y con todas para rehacer el entramado de nuestro mundo y de nuestra sociedad y hacerlo más humano, más fraterno, más libre, más solidario... De este modo se facilitará el respeto a la dignidad de todo ser humano.

No nos quedemos indiferentes ante tanto sufrimiento y dolor, ante tanta violencia y muerte, ante tanta hambre y necesidad.

Los laicos cristianos debéis ser en el mundo conciencia crítica de tantas violaciones de los derechos humanos y promotores de la civilización del amor, de un orden internacional nuevo....

Terminamos. Unidos en la plegaria
Cáceres. 7 de febrero de 2011

Florentino Muñoz Muñoz